

# **Reforma Inmigratoria en Estados Unidos:**

Situación & Desafíos del debate político actual

Por Eneas A. Biglione \*

Hacia muchos años, quizás desde la guerra de Vietnam, que la polarización entre las propuestas del partido republicano y del partido demócrata de los Estados Unidos no se hacía tan evidente. Y es quizás América Latina la región que ha visto más perjudicada la delicadeza de su situación actual como consecuencia directa de la toma de la totalidad del congreso por parte de la izquierda americana. Temas tales como los tratados de libre comercio y la tan mentada reforma inmigratoria, mas allá de las drásticas consecuencias de su falta de tratamiento y aprobación, han pasado al freezer de la burocracia política de Washington DC. Mientras tantos, millones de personas mueren cada año intentado alcanzar el sueño americano de cualquier manera posible. Y en este sentido, la reforma inmigratoria no es una opción sino una verdadera necesidad.

## **El tamaño y la naturaleza del problema inmigratorio**

Pese a la expansión mundial del sentimiento antiamericano, al tratar la temática inmigratoria debemos comenzar reconociendo que los Estados Unidos continúan atrayendo trabajadores provenientes de todo el mundo. Los inmigrantes están deseosos de venir a este polémico país en busca de un futuro mejor. Y debemos también reconocer que en buena parte de los casos inmigran a los Estados Unidos escapando de regímenes políticos socialistas cuyos líderes corruptos han conducido a sus familias a niveles intolerables de pobreza y han acabado con sus esperanzas de un futuro mejor. Pocas personas eligen dejar atrás su patria, sus familiares, sus amigos y todo aquello que forma parte de lo cotidiano de manera libre y voluntaria. Los inmigrantes toman la decisión y se arriesgan a recorrer el largo camino hasta América del norte, muchas veces a cualquier costo, sin conocer el idioma y no importando la distancia, en busca de la seguridad, la estabilidad institucional y la prosperidad económica que se disfrutaban en un país establecido sobre la base del respeto de la libertad individual.

Sin embargo, las regulaciones migratorias vigentes hoy en día, no parecen estar brindando soluciones a los desafíos que los Estados Unidos enfrentan en el siglo XXI. Ya suman casi 12 millones los indocumentados que viven y trabajan informalmente en los Estados Unidos y la referida cifra crece cada día. La urgencia de la reforma inmigratoria debe analizarse desde el punto de vista de las tres grandes necesidades insatisfechas: la mayor seguridad demandada por el congreso, los reclamos de las compañías americanas que no consiguen suficientes empleados y los reclamos de los inmigrantes que marchan apelando a la compasión y generosidad del pueblo americano.

- **La seguridad:** Toda sociedad libre y abierta debe proteger a sus miembros de aquellos individuos u organizaciones que buscan hacerle daño. Un sistema inmigratorio inadecuado, implica la existencia de una enorme brecha de seguridad, primordialmente en tiempos de guerra contra el terrorismo global. La regularización de los trabajadores informales, incentivaría a millones de indocumentados a registrar su existencia ante el gobierno y proveerle sus datos personales, domicilio y lugar de trabajo, huellas digitales, fotos recientes, etc. Estos trabajadores regularizados tendrían una mayor inclinación a cooperar con los esfuerzos de seguridad que aquellos que corren el riesgo de ser deportados.

- **Las necesidades de la economía de los Estados Unidos:** Una economía con un producto bruto anual de 12 billones de dólares necesita una enorme cantidad de inmigrantes para sostenerse a si misma y eventualmente crecer. En Estados Unidos existen muchos mercados que hoy en día sufren por la falta de trabajadores: el agro, la construcción, las industrias manufactureras, la industria gastronómica, los servicios de limpieza y mantenimiento, la industria textil y los servicios de jardinería. Vale la pena mencionar la relevancia de la disponibilidad inmediata de trabajadores extranjeros en el caso de eventos que constituyen excepciones, tales como los esfuerzos de salvataje de víctimas, limpieza y reconstrucción de Ground Zero en Manhattan, luego de los ataques terroristas del 11 de Septiembre del 2001 y la limpieza y restauración de New Orleans luego del paso del huracán Katrina en Agosto del 2005.

El impacto que tiene la presencia de trabajadores indocumentados sobre la economía de los Estados Unidos es altamente positivo:

- Los consumidores americanos pagan precios más bajos al adquirir cosas producidas por trabajadores del extranjero y los inversores del capital obtienen mayores retornos por el capital arriesgado.
- Los trabajadores de baja capacitación benefician a la economía de Estados Unidos al ocupar puestos de trabajo que la mayor parte de los americanos no desea tomar y para los que están sobre calificados.
- La comunidad hispana en los Estados Unidos destina anualmente unos 800 mil millones de dólares al consumo de bienes y servicios ya que la proporción de sus ingresos destinada al ahorro es mucho menor que la de la población blanca.
- Los inmigrantes compiten directamente con los americanos de menor capacitación, lo que muchas veces constituye un incentivo para que estos no abandonen su educación y decidan capacitarse más. Como consecuencia de esto, las tasas de deserción escolar de americanos de bajos ingresos se han venido reduciendo cada año.

Los enemigos de la reforma argumentan que aquellos estados con una mayor presencia de trabajadores hispanos tienen tasas de desocupación más elevadas. Pero un estudio reciente del Pew Hispanic Center<sup>1</sup>, ha demostrado que los trabajadores (formales e informales) nacidos en el extranjero no han afectado los niveles de ocupación de los nacidos en Estados Unidos en ninguno

de los cincuenta estados o del distrito de Columbia. El reporte analiza la evolución del empleo en cada estado desde el año 1990 hasta nuestros días.

Los detractores de la presencia de trabajadores extranjeros también los acusan de evadir sus obligaciones impositivas. Pero los hechos demuestran que no solo una amplia mayoría de estos trabajadores pagan sus impuestos sino que además lo hacen sin poder obtener los beneficios jubilatorios y de cobertura médica que les corresponden. La administración de la seguridad social acumula un monto aproximado de 7 mil millones de dólares cada año, de los que sus aportantes no podrán obtener beneficio alguno. A fines del 2005 había unos 520 mil millones de dólares acumulados en los referidos conceptos. La mayoría de los indocumentados son personas jóvenes que gozan de buena salud; por ende en aquellos estados y ciudades que proveen de servicio médico a los indocumentados, estos no constituyen una carga significativa para los contribuyentes.

En cuanto a las necesidades económicas de Estados Unidos, el ex Chairman de la reserva federal americana, Alan Greenspan, no se cansa de repetir que: “a medida que creamos una economía mas compleja y dinámica, la necesidad de traer recursos y trabajadores del exterior para mantenerla funcionando de la manera más efectiva posible, es una verdadera prioridad política”.

- **Las necesidades de los trabajadores extranjeros:** Las regulaciones inmigratorias vigentes, alimentan los bolsillos de todos aquellos que se enriquecen a costa de la desesperación humana. Una reforma inmigratoria adecuada, debería proteger a los trabajadores del abuso y la explotación de los empleadores inescrupulosos. Las nuevas regulaciones permitirían a los trabajadores foráneos el acceso a salarios de mercado, al tiempo que combatirían las mafias de coyotes en la frontera México-Estados Unidos y a los contrabandistas de esclavas sexuales. La reforma de la legislación les permitirá a todos los trabajadores viajar libremente hacia y desde sus países de origen y removerá las barreras existentes para la reunificación familiar.

### **Estado de cosas en la actual reforma inmigratoria**

La historia de los Estados Unidos nos ofrece dos lecciones fundamentales en cuanto a la temática inmigratoria: en primer lugar, todas y cada una de las olas de inmigrantes han debido enfrentar el rechazo al llegar al territorio americano por razones de raza, idioma, religión, etc. En segundo lugar, la asimilación integral de todo grupo étnico a la cultura de los Estados Unidos ha sido siempre una cuestión de tiempo. En este sentido los hispanos no constituyen una excepción.

Durante el año 2006, se discutieron varios proyectos de reforma en el congreso. El Senado aprobó la resolución S2611 y la cámara de representantes la resolución HR4437. Ambas resoluciones coincidían en la necesidad de reforzar las fronteras del país y de destinar más recursos para efectivizar el cumplimiento

del sistema inmigratorio. Solamente la propuesta del Senado incluía un programa de trabajadores temporales como vía hacia la legalización de los indocumentados. Pero, al llegar las elecciones legislativas, estos proyectos quedaron sin efecto.

Durante el 2007, la mayoría demócrata no incluyó en la agenda legislativa de sus primeros cien días de trabajo el tema de la reforma inmigratoria, pese a sus promesas de aprobarla apenas controlaran el congreso. Y han seguido sin llegar a un acuerdo y aprobarla en lo que va del verano. Quizás la consideración de una propuesta bipartidaria impulsada por figuras fuertes del partido Republicano y Demócrata, sería una buena alternativa. Pero como he señalado al inicio de este escrito, los políticos no tienen hoy en día verdaderos incentivos para tratar seriamente el tema y darle su aprobación. La cercanía de las elecciones presidenciales los empuja a actuar de manera especulativa, buscando muchas veces atribuir al otro partido el fracaso de los intentos de reforma. La casa blanca ha insistido en que se vuelva a tratar el tema y se estima que se podrán retomar las negociaciones hacia fines del 2007.

### **Soluciones privadas a problemas públicos**

Está probado que la ambición política y la falta de consenso en cuanto a una misma propuesta, han sido barreras efectivas para lanzar una reforma del sistema vigente. Y hoy en día las esperanzas de que los legisladores alcancen un acuerdo son tan pocas que muchos institutos están comenzando a buscar propuestas alternativas que no requieren discutir el tema inmigratorio y que al mismo tiempo priorizan la satisfacción de las necesidades económicas y de seguridad de la economía americana. Tal es el caso de la propuesta de la Vernon K. Kriehle Foundation<sup>2</sup>, que plantea la creación de un programa de permisos temporales de trabajo para no inmigrantes. La existencia de dichos permisos, asignados por compañías privadas, proveería de fuertes incentivos a aquellas personas que se encuentran hoy en día trabajando informalmente en los Estados Unidos para salir del país y solicitar uno.

Esta propuesta separa el tema inmigratorio de la problemática laboral, para que a la hora de discutir el referido proyecto en el congreso, los legisladores no deban complicarse el trabajo discutiendo cuestiones inmigratorias que podrían tratarse en un futuro no muy lejano.

Analizando en detalle la propuesta de Kriehle, vemos que en caso de ponerse en marcha, los poderosos incentivos del sistema de libre mercado permitirían obtener las siguientes ventajas:

- Se simplificaría el proceso de control de la frontera México-Estados Unidos combinando modernas tecnologías de vigilancia, guardias fronterizos y un programa de trabajadores temporales efectivo; con lo que se conseguiría mayor seguridad.
- El sector privado en Estados Unidos dejaría de pagar el precio por la escasez de trabajadores por medio de un sencillo proceso de reclutamiento.

- Los postulantes en el extranjero contarían con un método simplificado para conseguir un puesto de trabajo en los Estados Unidos.

Como bien analizábamos antes, un programa de trabajo temporal tiene la ventaja de no requerir que el postulante pruebe su nivel de asimilación a la cultura americana sino que tan solo demuestre que esta capacitado para el puesto de trabajo al que busca acceder. El proceso de verificación de antecedentes y la coordinación entre puestos de trabajo y candidatos quedarían en manos de agencias privadas de empleo establecidas en el extranjero. Dichas agencias se encargarían además de emitir tarjetas inteligentes de identificación y verificar el cumplimiento de las leyes vigentes en los Estados Unidos, agilizando de esta forma el funcionamiento de todo el proceso en favor de trabajadores y empleadores

Aquellos que hoy en día se encuentran indocumentados en los Estados Unidos podrían salir del país y regularizar en poco tiempo su status, pudiendo volver a ingresar a trabajar siempre que respeten las condiciones establecidas. Estos trabajadores saldrían voluntariamente porque el proceso sería rápido y eficiente; permitiéndoles salir del anonimato, vivir, trabajar y disfrutar de los beneficios y el amparo de la ley, en lugar de vivir tratando de pasar desapercibidos.

La condición privada de las agencias de empleo no solo no sería un problema sino una solución. Funcionarían de la misma manera que los bancos privados que emiten diariamente tarjetas inteligentes verificando los antecedentes de sus clientes en las bases de datos provistas por el gobierno. Esta alternativa privada no es nueva, sino innovadora su aplicación en este campo.

En estos tiempos en que los ciudadanos americanos parecen tener que elegir entre hacer respetar las leyes a rajatabla o satisfacer las necesidades de su compleja y creciente economía, los políticos están comenzando a decepcionar a muchos. Y es tiempo de alcanzar una solución efectiva que combine tecnología, compasión humana e inteligencia. Ya lo dijo George Washington ante la convención constituyente de Filadelfia en 1787 y quizás muchos políticos americanos deberían repasarlo hoy en día: "Construyamos un sistema del cual los sabios y honestos puedan ocuparse; el resto queda en manos de Dios".

\* Eneas Biglione es director del Hispanic American Center for Economic Research de Washington DC ([www.hacer.org](http://www.hacer.org)).

Esta version del articulo fue publicada en la edición numero 14 de la Revista Perspectiva.

---

<sup>1</sup> Growth in the Foreign-Born Workforce and Employment of the Native Born (Pew Hispanic Center): <http://pewhispanic.org/reports/report.php?ReportID=69>

<sup>2</sup> Non-immigrant work program: <http://www.hacer.org/immigration.php>